Obama pide no olvidar tragedia atómica



Obama, en su discurso en Japón, exhortó a que no se repita otro hecho similar. F: EFE

Visita histórica

Hiroshima, EFE

Barack Obama hizo historia al convertirse en el primer presidente de EE.UU. en visitar Hiroshima, la ciudad nipona víctima de la primera bomba atómica, donde pidió que la tragedia nunca se olvide.

Obama pasó poco menos de una hora en el Parque de la Paz, construido en el epicentro de la explosión que arrasó la ciudad y acabó con 140 mil vidas el 6 de agosto de 1945, pero su visita estuvo cargada de un enorme simbolismo.

Se trataba de un gesto muy esperado en Japón sobre todo entre los "hibakusha", como se conoce a los supervivientes de la bomba atómica, siete de los cuales asistieron a la ceremonia celebrada ayer al caer la tarde.

Como estaba previsto, no hubo una disculpa, pero el profundo y elaborado discurso de Obama, que estuvo repleto de referencias morales, reflexionó sobre la tragedia y rindió homenaje a las víctimas. "Era una mañana luminosa y sin nubes. La muerte cayó del cielo y el mundo cambió", dijo el presidente al comenzar un discurso pronunciado al aire libre ante unas 70 personas y con la impresionante vista de las ruinas de la cúpula "Gembaku", símbolo de la destrucción, como fondo.

Obama habló de "las voces de las víctimas" y destacó la necesidad de "mantener viva su memoria, porque alimenta nuestra imaginación, nos permite cambiar y nos da esperanzas sobre un futuro mejor".

Antes de su discurso, Obama

hizo a una ofrenda floral ante un cenotafio de forma arqueada en memoria a las víctimas, donde reza la inscripción "descansad en paz, no permitiremos que esto vuelva a ocurrir" y visitó brevemente el Museo de la Paz, donde se cuenta de manera explícita el efecto de la bomba sobre la ciudad y sus habitantes.

"Hemos conocido la agonía de la guerra. Permitidnos ahora encontrar juntos la valentía para difundir la paz y conseguir un mundo sin armas nucleares", escribió el presidente en el libro de visitantes.